

20 cumbre virtual por COVID-19

Cumbre extraordinaria de líderes del G20: Declaración sobre COVID-19

Por videoconferencia desde Riad, Arabia Saudita, 26 de marzo de 2020

La pandemia COVID-19 sin precedentes es un poderoso recordatorio de nuestra interconexión y vulnerabilidades. El virus no respeta fronteras. Combatir esta pandemia requiere una respuesta global transparente, sólida, coordinada, a gran escala y basada en la ciencia en un espíritu de solidaridad. Estamos firmemente comprometidos a presentar un frente unido contra esta amenaza común.

Estamos profundamente tristes por la trágica pérdida de vidas y el sufrimiento que enfrentan las personas de todo el mundo. Hacer frente a la pandemia y sus impactos sanitarios, sociales y económicos entrelazados es nuestra prioridad absoluta. Expresamos nuestra gratitud y apoyo a todos los trabajadores de salud de primera línea mientras continuamos luchando contra la pandemia.

El G20 se compromete a hacer lo que sea necesario para superar la pandemia, junto con la Organización Mundial de la Salud (OMS), el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Grupo del Banco Mundial (GBM), las Naciones Unidas (ONU) y otras organizaciones internacionales, trabajando en el marco de los mandatos existentes. Estamos decididos a no escatimar esfuerzos, tanto individual como colectivamente, para:

- Proteger vidas.
- Salvaguardar los trabajos y los ingresos de las personas.
- Restaurar la confianza, preservar la estabilidad financiera, revivir el crecimiento y una fuerte recuperación.
- Minimizar las interrupciones en el comercio y las cadenas de suministro mundiales.
- Brindar ayuda a todos los países que necesiten asistencia.
- Coordinar sobre salud pública y medidas financieras.

Combatiendo la pandemia

Nos comprometemos a tomar todas las medidas de salud necesarias y procurar garantizar una financiación adecuada para contener la pandemia y proteger a las personas, especialmente a las más vulnerables. Compartiremos información oportuna y transparente; intercambiaremos datos epidemiológicos y clínicos; compartiremos los materiales necesarios para investigación y desarrollo; y fortaleceremos los sistemas de salud a nivel mundial, incluso mediante el apoyo a la plena aplicación del Reglamento Sanitario Internacional de la OMS (IHR 2005). Ampliaremos la capacidad de fabricación para satisfacer las crecientes necesidades de suministros médicos y aseguraremos de que estos estén ampliamente disponibles, a un precio asequible, de manera equitativa, donde sean más necesarios y lo más rápido posible. Hacemos hincapié en la importancia de una comunicación responsable al público durante esta crisis de salud global. Encargamos a nuestros ministros de salud que se reúnan según sea necesario para compartir las mejores prácticas nacionales y desarrollar un conjunto de

acciones urgentes del G20 para combatir conjuntamente la pandemia en su reunión ministerial en abril.

Apoyamos y nos comprometemos a fortalecer aún más el mandato de la OMS para coordinar la lucha internacional contra la pandemia, incluida la protección de los trabajadores de la salud de primera línea, la entrega de suministros médicos, especialmente herramientas de diagnóstico, tratamientos, medicamentos y vacunas. Reconocemos la necesidad de acciones urgentes a corto plazo para intensificar los esfuerzos mundiales para combatir la crisis COVID-19. Rápidamente trabajaremos juntos y con las partes interesadas para cerrar la brecha financiera en el Plan Estratégico de Preparación y Respuesta de la OMS. Además, nos comprometemos a proporcionar recursos inmediatos al Fondo de Respuesta Solidaria COVID-19 de la OMS, la Coalición para la Preparación e Innovación ante Epidemias (CEPI) y Gavi, la Alianza de Vacunas, de forma voluntaria. Hacemos un llamado a todos los países, organizaciones internacionales, el sector privado, las filantropías y las personas para que contribuyan a estos esfuerzos.

Para salvaguardar el futuro, nos comprometemos a fortalecer las capacidades nacionales, regionales y mundiales para responder a posibles brotes de enfermedades infecciosas aumentando sustancialmente nuestro gasto en preparación para epidemias. Esto mejorará la protección de todos, especialmente los grupos vulnerables que se ven desproporcionadamente afectados por enfermedades infecciosas. Además, nos comprometemos a trabajar juntos para aumentar los fondos de investigación y desarrollo para vacunas y medicamentos, aprovechar las tecnologías digitales y fortalecer la cooperación científica internacional. Reforzaremos nuestra coordinación, incluso con el sector privado, hacia un rápido desarrollo, fabricación y distribución de diagnósticos, medicamentos antivirales y vacunas, cumpliendo los objetivos de eficacia, seguridad, equidad, accesibilidad y disponibilidad.

Solicitamos a la OMS, en cooperación con las organizaciones relevantes, que evalúe las brechas en la preparación para pandemias e informe a una reunión conjunta de Ministros de Finanzas y Salud en los próximos meses, con miras a establecer una iniciativa global sobre preparación y respuesta ante pandemias. Esta iniciativa capitalizará los programas existentes para alinear las prioridades en la preparación global y actuará como una plataforma de coordinación y financiamiento universal, eficiente y sostenida para acelerar el desarrollo y la entrega de vacunas, diagnósticos y tratamientos.

Salvaguardar la economía global

Nos comprometemos a hacer lo que sea necesario y a utilizar todas las herramientas políticas disponibles para minimizar el daño económico y social de la pandemia, restaurar el crecimiento global, mantener la estabilidad del mercado y fortalecer la resiliencia.

Actualmente estamos tomando medidas inmediatas y vigorosas para apoyar nuestras economías; proteger a los trabajadores, las empresas, especialmente las micro, pequeñas y medianas empresas, y los sectores más afectados; y abordar la vulnerabilidad mediante una protección social adecuada. Estamos inyectando más de \$ 5 billones en la economía global,

como parte de una política fiscal específica, medidas económicas y esquemas de garantía para contrarrestar los impactos sociales, económicos y financieros de la pandemia.

Continuaremos realizando un apoyo fiscal audaz y a gran escala. La acción colectiva del G20 amplificará su impacto, asegurará la coherencia y aprovechará las sinergias. La magnitud y el alcance de esta respuesta hará que la economía mundial vuelva a ponerse de pie y establecerá una base sólida para la protección de los empleos y la recuperación del crecimiento. Pedimos a nuestros ministros de finanzas y gobernadores de bancos centrales que coordinen regularmente su accionar para desarrollar un plan de acción del G20 en respuesta a COVID-19 y que trabajen en estrecha colaboración con organizaciones internacionales para entregar rápidamente la asistencia financiera internacional adecuada.

Apoyamos las medidas extraordinarias adoptadas por los bancos centrales de conformidad con sus mandatos. Los bancos centrales han actuado para apoyar el flujo de crédito a los hogares y las empresas, promover la estabilidad financiera y mejorar la liquidez en los mercados mundiales. Damos la bienvenida a la extensión de las líneas de intercambio que nuestros bancos centrales han emprendido. También apoyamos las medidas regulatorias y de supervisión tomadas para garantizar que el sistema financiero continúe apoyando la economía y damos la bienvenida a la coordinación anunciada por la Junta de Estabilidad Financiera (FSB) de tales medidas.

También acogemos con beneplácito los pasos dados por el FMI y el GBM para apoyar a los países que lo necesitan utilizando todos los instrumentos en la mayor medida posible como parte de una respuesta global coordinada y les pedimos que actualicen periódicamente la información sobre los impactos de la pandemia, las respuestas y las recomendaciones de política del G20. Continuaremos abordando los riesgos de vulnerabilidad de la deuda en los países de bajos ingresos debido a la pandemia. También pedimos a la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) que supervisen el impacto de la pandemia en el empleo.

Abordar las interrupciones del comercio internacional

De acuerdo con las necesidades de nuestros ciudadanos, trabajaremos para garantizar el flujo de suministros médicos vitales, productos agrícolas críticos y otros bienes, y servicios a través de las fronteras, y trabajaremos para resolver las interrupciones en las cadenas de suministro mundiales, para apoyar la salud y el bienestar de todas las personas.

Nos comprometemos a seguir trabajando juntos para facilitar el comercio internacional y coordinar las respuestas de manera que eviten interferencias innecesarias con el tráfico y el comercio internacional. Las medidas de emergencia destinadas a proteger la salud serán específicas, proporcionadas, transparentes y temporales. Encomendamos a nuestros Ministros de Comercio que evalúen el impacto de la pandemia en el comercio.

Reiteramos nuestro objetivo de lograr un entorno comercial y de inversión libre, justo, no discriminatorio, transparente, predecible y estable, y mantener abiertos nuestros mercados.

Mejorando la cooperación global

Trabajaremos rápida y decisivamente con las organizaciones internacionales de primera línea, en particular la OMS, el FMI, el GBM y los bancos de desarrollo multilaterales y regionales para desplegar un paquete financiero sólido, coherente, coordinado y rápido y para abordar las lagunas en su conjunto de herramientas. Estamos preparados para fortalecer las redes mundiales de seguridad financiera. Hacemos un llamamiento a todas estas organizaciones para que intensifiquen aún más la coordinación de sus acciones, incluso con el sector privado, para apoyar a los países emergentes y en desarrollo que enfrentan los shocks sociales, económicos y de salud de COVID-19.

Estamos muy preocupados por los graves riesgos que representan para todos los países, en particular los países en desarrollo y los países menos adelantados, y especialmente en África y los pequeños estados insulares, donde los sistemas de salud y las economías pueden ser menos capaces de hacer frente al desafío, así como el riesgo particular que enfrentan los refugiados y las personas desplazadas. Consideramos que consolidar la defensa de la salud en África es clave para la resiliencia de la salud mundial. Fortaleceremos el desarrollo de capacidades y la asistencia técnica, especialmente a las comunidades en riesgo. Estamos listos para movilizar el desarrollo y la financiación humanitaria.

Encomendamos a nuestros principales funcionarios pertinentes que coordinen estrechamente en apoyo de los esfuerzos mundiales para contrarrestar los impactos de la pandemia, incluso a través de medidas proporcionales de gestión fronteriza de acuerdo con las regulaciones nacionales y para proporcionar asistencia cuando sea necesario para repatriar a los ciudadanos.

Valoramos los esfuerzos para salvaguardar la salud de nuestra gente mediante el aplazamiento de los principales eventos públicos, en particular la decisión del Comité Olímpico Internacional de reprogramar los Juegos Olímpicos para una fecha no posterior al verano de 2021. Elogiamos la determinación de Japón de organizar los Juegos Olímpicos y Paraolímpicos de Tokio 2020 en su forma completa como un símbolo de la capacidad de recuperación humana.

Estamos listos para reaccionar con prontitud y tomar cualquier acción adicional que se requiera. Expresamos nuestra disposición a convocarnos nuevamente según lo requiera la situación. La acción global, la solidaridad y la cooperación internacional son más necesarias que nunca para hacer frente a esta pandemia. Confiamos en que, trabajando en estrecha colaboración, superaremos esta difícil situación. Protegeremos la vida humana, restableceremos la estabilidad económica mundial y tendremos bases sólidas para un crecimiento fuerte, sostenible, equilibrado e inclusivo.